

CARTAS

Aún sin reforma al sistema de pensiones

Señora Directora:

Ya estamos en enero de 2025 y el proyecto de reforma previsional aún permanece en discusión. Es muy importante dejar cerrado este flanco y realizar una reforma que beneficie a la mayoría de los chilenos. Se hace necesario avanzar, aunque sea lentamente, e ir incorporando nuevas modificaciones en el transcurso de los años. Esta no será la única reforma al sistema que deberemos efectuar.

Por de pronto, el subir la cotización es una materia en que hay acuerdo y debe implementarse lo antes posible, ya que cada año de espera adicional tiene un gran costo para los futuros jubilados. Si ésta va a un sistema individual o colectivo, es una discusión que puede quedar para una próxima oportunidad para cuando exista mayor consenso, por ahora se puede seguir en el sistema de capitalización individual. Lo mismo ocurre con la reforma a la industria o con el aumento a la edad de jubilación, la mayor equidad entre hombres y mujeres, la existencia de mecanismos de compensación intra generacional, o con la existencia de seguros de longevidad. Todos son temas muy relevan-

tes, que no son neutros y deberían evaluarse en su mérito, pues tienen costos y beneficios y por ello deben pensarse cuidadosamente e implementarse adecuadamente.

Por ahora debemos avanzar en lo que hay consenso y eso es en aumentar la cotización. Esperemos que el congreso esta vez esté a la altura. Las posiciones maximalistas no son lo que espera la población, ni tampoco negarse a una reforma. La ciudadanía espera acuerdos fructíferos y beneficiosos para la mayoría.

Andrés Ulloa Oliva-USS

Mejores números, peores palabras

Señora Directora:

Los recientes resultados de la PAES han generado un debate sobre la calidad de la educación en nuestro país. La noticia de que el puntaje promedio en Matemáticas ha aumentado mientras que en Competencia Lectora ha mostrado una caída es, sin duda, un motivo para la reflexión. Esta dualidad en los resultados pone de manifiesto los desafíos y oportunidades que enfrentamos.

Por un lado, es alentador ver que los estudiantes están mejorando en

un área tan vital como las Matemáticas, una disciplina esencial en un mundo cada vez más orientado hacia la ciencia y la tecnología. Esta mejora podría atribuirse a nuevos enfoques pedagógicos, el uso de tecnologías en el aula o el creciente interés por las carreras STEM. Sin embargo, surge la pregunta ¿estamos preparando a los estudiantes solo para resolver ecuaciones, o también estamos promoviendo un pensamiento crítico que trascienda las cifras?

Por otro lado, la disminución en el puntaje de Competencia Lectora nos invita a preocuparnos, ya que constituye no sólo una habilidad básica, sino el cimiento sobre el que se construye todo el aprendizaje. En un mundo donde tenemos exceso de información y muchas veces desinformación, la capacidad de leer, comprender y analizar críticamente se vuelve crucial. La caída en esta área podría reflejar una falta de interés en la lectura o debilidades en las estrategias de enseñanza.

¿Estamos realmente fomentando en nuestros estudiantes el amor por la lectura y la comprensión profunda de los textos?

Nathaly Vera Gajardo
Universidad Autónoma de Chile